

“Sangre y Oro”

Por Gonzalo Oregu

Enrique Bustos. Colección “Alta Mar” de Editorial del Pacífico, 308 páginas menos de historiografía de la Conquista americana.

Los grandes hombres, las figuras cimeras de esa gesta increíble y multiplicitad en todas las lecturas del Continente, están tratados por Enrique Bustos con su habitual maestría, informada, a nuestro juicio, por dos características fundamentales: una extrema concisión y propiedad de lenguaje, sobrio y sin alardes; y una deficiente, incommensurable sinceridad que, contrariamente a lo que ocurre con ese laberinto este literario que fue don Benjamín Vicuña Mackenna, induce a Bustos a no dejarse arrastrar jamás por el entusiasmo que los personajes provocan en el autor y tampoco cede ante la magia embriagante de la palabra escrita, uso poético y rítmico, como en el caso de don Parado del Valle Iodán, que hacía maravillosa literatura y se dejaba deslizar por el fácil tobogán de su palabra enojada. Pero Enrique Bustos es el historiógrafo serio y responsable responsable, que ha incorporado a la Historia, con mayúscula, el sentido moderno de la seriedad periodística. Que ha logrado con singular buen celo introducir en la difícil psicología, tan hermosa como su letra de los siglos quince y dieciséis, de los personajes de la época.

La sed del oro y su inherente crueldad, padecidos de primer plano sobre el telón de fondo de esa religiosidad idolátrica que hoy nos parece tan absurda y hasta falsa, todo sobre la condición visionaria de esos hombres valientes hasta el paroxismo, conformaban aquella psicología estrata, que produjo personas que hoy nos parecen increíbles, como el cruce a pie y con impedimento del desierto de Atacama, de los caminos andinos, de las selvas amazónicas, ir a caballo desde Santiago hasta La Frontera, era para los hacheros de Valdivia como un juego de niños.

Enrique Bustos nos trae dentro de la armadura, de sus horribles sufrimientos, odores y pecarones. Como poeta escrítores, nos sitúa frente a la verdadera realidad del pueblo americano, destacando su condición única en América de gente indomable, en el sentido virtual de la palabra.



de rey y educado por Aristóteles, haya mandado el ejército de Macedonia siendo un menor de edad; pero la posteridad no sabe aún qué pensar del mito salvaje que fundó la civilización desde una posadera y todo cuanto realizó fue obra exclusiva de su esfuerzo personal, de su inventiva, originalidad, audacia y coraje”.

Son magistrales las breves páginas que Enrique Bustos dedica a Carlos V, ese Emperador del mundo que no sabía controlar y que fue “más poderoso en América que en Europa, aunque es probable que tardara bastante en advertirlo”.

El autor dice en sus palabras preliminares que no ha tratado de hacer una

Sangre y oro" [artículo] Gonzalo Orrego.

Libros y documentos

AUTORÍA

Orrego, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sangre y oro" [artículo] Gonzalo Orrego.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile